

CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS BASCOS E N P A R Í S

Sea por la poca anticipación con que se pensó en la celebración de este congreso, sea por las diversas ocupaciones de otra índole y cuidados y asuntos imprevistos que surgieron á los principalmente encargados de la propaganda y organización, sea porque el lugar y tiempo de la celebración no fuera de la conveniencia ó del agrado de muchos de los más indicados para asistir, sea por coincidir diversas causas difíciles de precisar y que explicasen la ausencia y la falta de contribución científica de varios euskerálogos; lo cierto es que no fué este un Congreso muy concurrido, pero sí asistió número suficiente de congresistas para dar fé ante el mundo civilizado de la existencia y valor cierto de los estudios bascos, como lo puede acreditar quien haya leído los principales periódicos parisienses de aquellos días.

La primera sesión, celebrada á las 4 de la tarde del Domingo 2 de Septiembre en el «Palais des Congrès», no se perdió como la inaugural de los otros Congresos en discursos de pura etiqueta, adulación y frases huecas, sino que la llenó completamente Mr. Julien Vinson, presidente del Congreso, con un trabajo muy nutrido, en que expuso los diferentes lados del «problema basco» é indicó los principales puntos sobre los que podría llamarse la atención de los Congresistas, haciendo manifiesto que los vascos constituyen una raza singular é interesante, que posee caracteres étnicos acentuados y que habla una lengua muy especial; no habiendo llegado todavía á resolverse todas las cuestiones sucesivamente planteadas por los etnógrafos, los antropólogos y los lingüistas, después de tantos estudios como se han hecho y de tantas hipótesis como se han ideado. (1) Las principales cuestiones generales

(1) Siendo el discurso de Mr. Vinson muy nutrido en datos y cuestiones y no habiendo tomado notas de él tenemos que renunciar á dar un extracto circunstanciado.

propuestas al Congreso se pueden incluir en cuatro grupos: lengua; raza y costumbres; artes bellas y mecánicas y agricultura; bibliografía. Además se llamaba especialmente la atención sobre los siguientes puntos:

- 1.º Epigrafía: estudio de las inscripciones iberas.
- 2.º Prefijos y sufijos gramaticales.
- 3.º Redacción de los vocabularios recogidos en cada aldea para el estudio de los dialectos regionales y de las variedades locales.
- 4.º Investigación y estudio de los nombres topográficos bascos.
- 5.º Alteración del bascuence en las colonias bascas establecidas en el extranjero.
- 6.º Del origen de los bascos. La Atántida.
- 7.º Investigación de los vestigios de antiguas costumbres.
- 8.º Los viajeros bascos antes del siglo XV.
- 9.º Estudios de antropología vasca.
10. El cultivo del manzano y la fabricación de la sidra en el país basco: su origen: su influencia.
11. La agricultura, los bosques y los pastos en el país basco.
12. La música vasca.

Y he de hacer notar apropósito del último punto el sentimiento que tuve al observar la ausencia de Mr. Charles Bordes, quien había estado comisionado en el país para estudiar los cantos populares y todavía no hemos tenido el gusto de ver completa una publicación suya que trate de este asunto, por más que tenemos noticia de que hizo una buena recolección; esperamos que más adelante cuando se lo permitan las ocupaciones que le tuvieron alejado de este Congreso y le impidieron dedicarse al estudio detenido de la música vasca, ha de dar á luz el fruto de sus meditaciones.

La sesión de la mañana del lunes 3 la ocupó el Conde de Charcey, Presidente de la Sociedad de Filología, con varias comunicaciones; en una de ellas trató del sistema de numeración, que en euskera es característicamente vigesimal, como lo tienen también las lenguas célticas, pero tomado según el Conde del euskera ó de otras lenguas afines á él y aborígenes y predecesoras del celta en aquellas regiones; por mi parte le hice notar el antagonismo entre el euskera por una parte y el alemán, latín, etc., por otra parte en lo que se refiere á la colocación de las decenas delante de las unidades en euskera, mientras que en castellano y francés, hijos del latín, se ven los residuos

del orden latino en las primeras decenas hasta quince en castellano y seize en francés, siguiendo después con el orden propio del euskera y que obedece estrictamente á la sintaxis de este idioma, en que la cantidad mayor con relación á la menor, el sustantivo con relación al adjetivo, artículo y sufijo, el posesivo y el poseedor con relación al poseído, etc., se colocan delante.

La tarde de aquel mismo día trató el mismo señor Conde de otros puntos que promovieron bastantes aclaraciones y objeciones; por ejemplo, las desinencias, como llamaba él, *di* y *eta* no sabía que fuesen característicos de muchos nombres toponímicos ó de localidad indicando abundancia ó sitio abundante en tal objeto, y atribuía al segundo una significación de diminutivo, sacando en consecuencia su carácter extranjero; es decir que para él las terminaciones de *Arrieta* y de *chaqueta* ó *maleta* tienen la misma significación, cosa que cualquier euskaldún comprenderá que no tiene ni pizca de verdad: el *tu* del infinitivo de los verbos derivados lo supone tomado del latín y por el estilo fueron algunas otras de sus consideraciones. Otro punto en que se le vió una decidida manía galófila y exclusivista fué el de las etimologías de objetos que indiquen cierta cultura, siquiera fuese la más rudimentaria; cogía por su cuenta las leyes fonéticas que más le conviniesen, las tomaba del derecho ó del revés según le parecía, sometía cada palabra á una larga série de hipotética, destilaciones, filtraciones, pulverizaciones y fraccionamientos con residuo, añadía, quitaba y trastocaba lo que le acomodaba y, apoyado en la idea fija de que no habiendo del euskera documentos escritos de suficiente antigüedad se tiene derecho á valerse de las diferencias dialectales contemporáneas y de las modificaciones de las palabras erderas para forjar las hipótesis que más le gusten á uno, venía á la conclusión de que los nombres de todos los animales domésticos son de origen galo y en el calor del entusiasmo llegó hasta decir que *beroa*, *besoa*, es y *garia* son palabras galas, así como *berro*, que *garagarra* viene del castellano *gragea* y *moskorra* del *mosto* latino; de los metales considera el nombre del plomo como indígena y el del hierro como semítico (fenicio?) sin prestar atención, sin duda porque le estorbaban, á los nombres de la ferrería y de los ferrones. Parece inútil añadir que nadie asintió á semejantes elucubraciones, cada nuevo ejemplo era interrumpido con observaciones concretas y se pudo comprobar una vez más que para sentar hipótesis admisibles en cuestiones lingüísticas no es procedi-

miento fructífero, aunque sí tiene muchos adeptos y crédulos, el de jugar como con piezas de ajedrez con los vocablos escritos, las letras y los sonidos sin penetrarse del sentido de las palabras ni del espíritu del idioma y del pueblo que lo habla.

En la sesión de la mañana del martes 4 leyó el señor presidente un escrito enviado desde la América del Sur por una persona, de cuyo nombre tomé nota, pero tengo el sentimiento de no poder consignarlo por haberseme perdido aquella: el asunto de que trata es el 5.º de los que anteriormente he enumerado y en lo esencial dice lo siguiente: «dos casos hay que considerar con respecto á los bascos en las repúblicas sud-americanas; los que se dedican al comercio ó la industria en las ciudades podrán ellos conservar la memoria y algo el uso del euskera, pero sus hijos, sea de motu proprio, sea por la tendencia ya iniciada en los padres, son completamente perdidos para el euskera, al que consideran como una impedimenta inútil en los negocios de su vida y ésto va á la par con el absoluto abandono de los demás rasgos Característicos de la vida del euskaldún. Los que buscan su modo de vivir en el campo dedicándose á la labranza ó el pastoreo suelen conservar el uso del euskera, que transmiten á sus hijos y en él se observan modificaciones muy curiosas: como los inmigrantes que se encuentran próximos unos á otros no proceden precisamente de la misma aldea, ni del mismo valle, ni siquiera en muchos casos de la misma provincia dialectal, cada uno empieza por hablar según su dialecto y acaba por sentirse influido por los otros dialectos; de aquí resulta en la colonia una especie de fusión de los dialectos, que en parte parece que ha de contribuir á la corrupción de cada uno, pero que en realidad origina un fenómeno muy distinto y es la mayor riqueza en palabras castizas; porque además del aumento de sinónimos procedentes de los diferentes dialectos, cada uno de ellos, en aquellas ideas en que por falta ú olvido de palabra basca usaba una extranjera, al encontrar en otro dialecto la palabra basca que le faltaba la adopta inmediatamente abandonando de muy buen grado la extranjera. Y no sólo gana de esta manera el bascuence americano en riqueza de palabras, así como en elasticidad, flexibilidad y universalidad con relación á los dialectos de la madre patria, sino que el basco americano ó indiano al volver á ésta trae consigo aquel bascuence generalizado y enriquecido y poco ó mucho algo influye con él en la modificación del dialecto materno.

La tarde de este mismo día fué consagrada á la impresión de varios fonogramas, que han de formar parte de la colección de estudio que están haciendo en la Exposición nuestro presidente Mr. Julien Vinson y Mr. Azoulay; tomaron parte activa en esta sesión fonográfica *suberotarr batzuek*, cuyas *ü* y *h* tan extrañamente suenan á nuestros oídos, cantando varias canciones de la colección publicada en Bayona por Sallaberry y lentamente y después silabeando versículos del Evangelio. A continuación lució su hermosa y potente voz *giputzkoako alaba batek*, no sin que tuviese yo que vencer su natural timidez cantando la primera parte de «Iru Damacho» para animarla á emitir la voz con toda la intensidad y á retardar el ritmo demasiado apresurado, pudiendo decirse aquí que gracias á las buenas condiciones del fonógrafo y sobre todo á la habilidad de Mr. Azoulay el resultado fué de los más perfectos que he conocido; enseguida de haber cantado tres estrofas, recitó lentamente la misma letra sin canto, no pudiendo avenirse á silabearla, porque instintivamente se le resistía el separar sílabas, cuya pronunciación dependía precisamente de su unión: pero donde más admirado quedé de la maestría verdaderamente artística de Monsieur Azoulay y de la perfección del fonógrafo fué en la exactitud con que quedó grabada hasta en sus menores detalles de timbre y entonación personal la voz *Giputzkoako alaba beste baten*, que leyó la parábola del hijo pródigo. Siguió la impresión de un diálogo donostiarra improvisado y terminó la sesión con un enérgico *zantzo* también impreso en el fonógrafo por el secretario general.

El miércoles 5 por la mañana expuso el presidente la nueva teoría desarrollada por Suchardt para el verbo basco y que reduciremos á unos cuantos ejemplos que lo pongan en claro: sabido es que en *dakigu*, *d* representa el régimen, *aki* el nombre verbal y *gu* el sujeto según la teoría corriente, así como en un verbo intransitivo se suele considerar por ejemplo en *gaude*, *g* como el sujeto, *au* como el nombre verbal y *de* como pluralización, y en el tiempo pasado por ejemplo *ginekian*, *gin* dice ser el sujeto y *ekian* el nombre verbal: pues bien, según la nueva teoría la forma intransitiva ó con el sujeto antepuesto sería la primitiva y la transitiva se podría considerar como pasiva, es decir, que *dakigu*, en vez de traducirse literalmente por «lo sabemos nosotros» debería traducirse por «ello es sabido por nosotros», de la misma manera que sucede en georgiano y en varias lenguas americanas. A esto objeta Mr. Vinson que cuando se dice en la transitiva

gizonak daki y en la intransitiva *gizona dago*, vemos claramente que *k* no es instrumental sino activo, luego la nueva teoría de considerar la transitiva como pasiva del intransitivo no puede ser exacta.

A continuación habló Mr. G. Lacombe, de Angoulême, sobre algunas particularidades del dialecto suletino, comenzando por señalar la mayor frecuencia de voces extranjeras con relación á los otros dialectos; la *u* pronunciada á la francesa, aunque también hay la que los franceses escriben *ou*, pero es escasa; el sufijo *en* se usa sin artículo, *etxen* en vez de *etxean*; es de notar también la extremada contracción y la corrupción del verbo, así como las muchas aspiraciones (*h*); la existencia de la palabra *eli bat*=(*puska bat*) y *haboro*=(*geyago*); *gi* pronunciado á la francesa como equivalente de *j* ó *y*; en vez de *zu* se dice *shũ* como diminutivo infantil; *ala* por *edo*, *uskara* por *euskara* y se habla generalmente muy despacio y como cantando; lo menos la mitad de las leyes fonéticas no se aplican en suletino, diciéndose por ejemplo *hementik* y *hemenko*; muchas palabras extranjeras que el basco resiste mucho el admitir, aparecen adoptadas en suletino, como *finikatu* (finir, acabar). En las conversaciones particulares que seguían á estas sesiones del Congreso se trataron también muchos detalles interesantes del bascuence, de los que mencionaré, á riesgo de repetir cosa muy sabida, una etimología de *euskera* y *erdera*; *euskera* sería *eusi-ara* =claramente, comprensivamente, sobreentendido hablar, *erdera* sería *erdi-ara*=á medias, medianamente.

El miércoles 5 por la tarde me llegó la vez de ocupar la atención de los congresistas con un discurso medio leído y medio improvisado sobre «la raza basca en sus relaciones con la lingüística y la etnografía» y que siento no poder reproducir aquí íntegro, pues cuando el presidente me lo pidió para publicarlo en los *Comptes rendus* del Congreso tuve que decirle que no tenía escritos más que retazos sueltos, en vista de lo cual y á ruego suyo dediqué el día siguiente á hilvanar los recuerdos de lo que había dicho, escribiéndolo á indicación suya en castellano para dar á la publicación carácter más internacional; procuraré, en lo que la memoria me lo permita, indicar los principales conceptos: comencé por establecer como primera cuestión apropósito de la raza basca la de precisar los caracteres antropológicos de los *euskaldunak* actuales señalando su personalidad física; la segunda cuestión, una vez aclarada la primera, sería la de buscar las analogías con otras razas que hubiesen sido á su vez bien estudiadas; solamente después de

haber establecido analogías con base antropológica sin prejuicios derivados de supuestas analogías lingüísticas ó de otra clase, se podría abordar la cuestión de los orígenes: pues bien, se ha hecho todo lo inverso, se ha empezado por inventar hipótesis sobre los orígenes antes de estudiar ni á los bascos ni á los otros pueblos con quienes se les compara y cuando por último vienen los antropólogos á estudiar la primera cuestión, se ven influidos por ideas preconcebidas, por teorías que se querrian demostrar ó que se querrian rechazar, por estudios lingüísticos de personas que no han penetrado en el espíritu del idioma ni en el de los otros idiomas comparados y que son tomados tanto ó más en serio que los verdaderos euskerólogos por los extraños á estos conocimientos.

Está ya establecido que hay verdaderamente un tipo antropológico basco bien definido, como puede verse por las descripciones de Monsieur Collignon y las mías; pero lo extraño en Mr. Collignon son las contradicciones evidentes en que incurre y que reducen á la nada el valor de sus hipotéticas conclusiones, contradicciones que no han llamado la atención de los que buscan en todo autor las conclusiones sin importarles un ardite del fundamento de los motivos que haya tenido aquel para llegar á ellas. No expondré aquí la crítica del modo de razonar de Mr. Collignon, pues ya lo hice en la EUSKAL-ERRIA á su debido tiempo: sólo diré que el tipo facial es bien idéntico á derecha é izquierda del Bidasoa, y si creyó encontrarlo muy escaso por el lado de España, se debe á que su visita fué muy fugaz, no estuvo más que en una ciudad y se vió demasiado influido por uno sólo de los rasgos característicos de la fisonomía basca; en cuanto al tipo cefálico es cierto que para los adoradores del término medio aritmético hay contraste, de donde unos deducían la mayor pureza del basco-español y otros la del basco-francés, pero analizando la cuestión más detenidamente yo creo que se puede llegar á la conclusión de que el cráneo típico es de carácter mesocéfalo, igual á los dos lados del Bidasoa, y que junto á él se presentan con mayor frecuencia relativa el dolicocefalo en España y el braquicefalo en Francia. Ya sé que aquí me saldrán al paso los antropólogos al uso con el dogma de que no hay raza que originalmente sea mesocéfala, sino que todo pueblo mesocéfalo es de origen mestizo, producto de la fusión de dos razas, una braquicefala y otra dolicocefala; es decir, que sería absurdo suponer que una raza primitiva tuviese una forma de cabeza tal, que su ancho fuese más de los $\frac{3}{4}$ y

menos de los $\frac{6}{7}$ de su largo. Pero á dónde vamos á parar con éste modo rígido de entender lo que eran las razas primitivas? ¿no hubo acaso una época en que todavía no se habían formado del todo las diferencias entre las razas humanas?

En último resultado, proceda la raza basca de otras dos más antiguas ó no, el caso es que los bascos tienen la fisonomía menos africana (incluyendo en los africanos el tipo berberisco) que la mayor parte de las regiones españolas,¹ y si procediera de dos razas, éstas se habrían fundido mutuamente desde antes que se fijasen los rasgos fisonómicos de la cara basca, y estos rasgos son rasgos de un pueblo de vida eminentemente agrícola y de alimentación cocinada, de un pueblo que no fué nunca conquistador ni agresivo, pero que pudo tener y tuvo personalidad propia, bien que por mucho tiempo careciese de literatura é historia escritas, que no es lo mismo que carecer de vida y de poesía. En este punto y en el de la consideración de los elementos de cultura que un pueblo posee se observa que todo pueblo agresivo y conquistador tiende á ahogar las manifestaciones de la vida mental propia del otro pueblo, á ponerla mordaza, á despreciarla, infamarla y negar su existencia ó su originalidad de una manera más ó menos hipócrita según las épocas, pero siempre con objeto de engañarse á sí mismo para tranquilizar su propia conciencia y partiendo, no de conocimientos y experiencias, sino de un prejuicio arraigadísimo, cuya expresión exagerada hemos visto con relativa frecuencia en letras de molde cuando se decía que á los indígenas de cierto país se les había enseñado hasta á andar en dos piés. Por mi parte soy de opinión de que los inventos los han hecho siempre los individuos y que los pueblos nunca han sido inventores, sino que, lo mismo unos que otros, lo que han sabido es apropiarse el invento y utilizarlo, si respondía á las condiciones del género de vida, del país, del clima y de la época. En este sentido no cabe negar que el pueblo basco tiene también rasgos etnográficos característicos, que así como despreciaban su idioma

(1) A la pregunta de Mr. Charencey sobre si existe el tipo basco en el resto de la península ibérica indiqué que así como la toponimia euskara se extiende por la ribera de Nabarra, encartaciones de Bizcaya, rioja alabesa y parte de la rioja alta castellana, debido quizás en parte á colonización medio-eval, así también se observa la fisonomía basca aunque atenuada en estas regiones y otras de Castilla la vieja, pero que en cambio la fisonomía clásica de los andaluces y la de los valencianos y catalanes es una verdadera antítesis de la del basco.

los que no sabían más gramática que la latina, así se miraban aquellos como cosa baladí por los que llamaban, por ejemplo, bárbaro al estilo gótico, no admitían en arquitectura más que los cinco órdenes, no tenían en cuenta más indumentaria que la de los señores en día de gala, no se dignaban conocer más arte, ni más poesía, ni más ciencia que la de los clásicos, y no consideraban como natural y como justo más que lo considerado así por los romanos.

¿Existía el *euskera* con sus rasgos característicos antes de tener el pueblo basco los rasgos etnográficos que hoy tiene y antes de haberse fijado el tipo físico que hoy tiene el euskaldún? ¿Quién sabe? En todo caso convendría estudiar sin preocupaciones no sólo las semejanzas que pueda ó no tener con los idiomas kamíticos, sino también con el etrusco, el ligur y los residuos de lenguas precélticas en el centro y occidente de Europa: pues creo probable, mientras no haya razones más serias en contrario, que el basco se ha hecho raza y se ha echo una personalidad como pueblo en el país en que hoy habita, en una palabra que es hijo de su país y por consiguiente éste es verdaderamente suyo.

Indiqué también de pasada, pues no estaba en condiciones de hacer un estudio detenido, la música que como arte el más moderno en su desarrollo, constituye uno de los rasgos más característicos de todo pueblo actualmente vivo y en este caso se encuentra el basco; no me atreví á hacer un análisis ni un esquema de las melodías euskaldunas a la manera que hace observar Mr. Azoulay las dos ó tres breves seguidas de una larga, porque esta música hace en mí una impresión tan completa y de conjunto por todas sus cualidades, que no me deja serenidad suficiente para analizarla tan mecánicamente; indiqué sí la particularidad tan sabida desde el segundo tercio de este siglo del compás $\frac{5}{8}$ ó $\frac{10}{8}$ del zortziko, recordando lo que dice Félis de que los finlandeses tienen compás de 5 partes, cosa que hasta ahora no he podido comprobar en las canciones finlandesas que conozco; así mismo hice notar que la mayor parte de las canciones euskaldunas más tradicionales y antiguas no tienen este compás, que más bien parece destinado á la danza (ezpata-danza, bordon-danza, jorrai-danza, brokel-danza, saltotako zortzikoa, etc.) y que modernamente es cuando se han generalizado bastante las canciones en compás de zortziko llegando á creer muchos bascongados de pega que es el compás en que es preciso escribir toda nueva canción bascongada; otro compás no menos notable es el del auresku, en que alternan $\frac{3}{4}$ y $\frac{2}{4}$ de la siguiente manera:

3	3	2		.	3	2	3	3	2	.		3	2	2
4	4	4		·	4	4	4	4	4	·		4	4	4

repetiéndose este grupo de cinco compases cuatro veces: otra variedad es el *mutxiko* de los basco-franceses.

Al final del Congreso se adoptaron por unanimidad tres proposiciones que son las siguientes:

Por la primera se pide á los gobiernos respectivos la creación en una Universidad ó en una Escuela de estudios superiores de una cátedra de bascuence y antigüedades bascas, incluyéndose bajo esta denominación ó cualquier otra que pareciese más adecuada no sólo aquello que entre historiadores, literatos y artistas se suele llamar así, sino también la investigación científica de todos aquellos datos etnográficos, etc., que pudiesen contribuir á dar luz sobre los aborígenes de la Europa occidental.

Por la segunda se pide la formación de una estadística de las personas que hablan el bascuence.

Por la tercera, y recordando como ejemplo el caso del castigo que se impone en ciertas escuelas al niño á quien se le sorprende hablando en bascuence *fuera* de la escuela, se pide la recomendación á los maestros para que no miren con animadversión al *euskera* ni le hagan guerra. Madame d'Abbadie hizo observar que si bien es conveniente *pour le pittoresque* que no desaparezca el bascuence, conviene al interés personal de cada uno de los habitantes del país basco el poseer además otro idioma, no sea que les ocurra lo que á un joven aldeano á quien encontró en un hospital con un cartel á la cabecera de la cama que decía «idiote» y conversando con él vino á convencerse de que no había tal idiotiez, sino que era muy inteligente; solamente que no sabía una palabra de francés y aunque Madame no hizo más comentarios se le ocurrirá á cualquier lector el pensar que la misma razón había para llamar idiotas á los franceses que no saben *euskera* y sin embargo aquel joven aldeano no caería en esa estupidez. A mi vez hice la observación de que pedir que los maestros que no conozcan *euskera* lo respeten es pedir al olmo, pues por mucha amplitud de criterio y buen juicio que en algunos casos pueden poseer, de una manera ó de otra les ha de brotar de lo más íntimo de su sér un sentimiento muy natural, aunque sea poco elevado, y es la repugnancia, el desprecio y hasta la aversión hacia lo que se ve como muy diferente de las cosas propias y como muy difícil de comprender, pecado que se

transparenta en algunos de los más célebres novelistas castellanos; por lo cual creo que el único medio eficaz para este respeto es que el maestro de escuela de los lugares donde se habla euskera lo conozca. La proposición fué aprobada en su primera forma más platónica y con el convencimiento de que los gobiernos de los Estados respectivos han de hacer oídos de mercader, sea cualquiera la forma en que se la exprese.

Se acordó también atender con las cuotas á la publicación de las sesiones del Congreso y se enviarán á todos los que á este se adhirieron. Además se acordó que el próximo Congreso internacional de estudios bascos se celebre en San Sebastián en el mes de Agosto de 1903 y para la comisión de organización quedaron designados como presidentes Mr. Julien Vinson, profesor á l' École des langues orientales vivantes 58, rue de l' Université, Paris, y D. Antonio Arzác, director de la EUSKAL-ERRIA, plaza de la Constitución, 2, San Sebastián, y como secretarios Mr. Lewy d' Abartiagne, secretario general de la Société d' études basques y director del journal *Le pays basque-Eskual-erria*, Ossés, (Basses Pyrenées), y D. Telesforo de Aranzadi, profesor en la Universidad de Barcelona.

TELESFORO DE ARANZADI.

París y Septiembre de 1900



(1) Aquí parece oportuno citar lo que dice Oppermann en un artículo sobre «las escuelas gubernamentales de las colonias alemanas» publicado en «Die Umschau», revista nada sospechosa de idealismos, particularismos ni otros cocos de los Estados europeos (Die Umschau, IV, 37; s. 734): El lenguaje indígena no puede suplantarse por el alemán, pues son los menos los que alcanzan á leer en libros alemanes y á poder llevar en alemán la correspondencia; *además sería imperdonable el querer despojar á un pueblo de su lengua materna*. En realidad lo que se hace es primeramente instruir y educar valiéndose de la lengua materna. En las escuelas superiores debe, sin embargo, ponerse el alemán en primer término y enseñarse como lengua viva de modo que los jóvenes lo hablen bastante corrientemente al dejar la escuela para poder utilizarlo como medio de comprensión en el trato con los empleados, hacendados y comerciantes alemanes. La pronunciación del alemán causa en general grandes dificultades, particularmente la z (tz), ch (j) y sch (sh); por lo menos un tercio de los escolares no hace ninguna falta en los dictados en que sólo se emplean palabras que ya han visto en la gramática.